

OPICOS DEL HUMANISMO

Octubre del 2000

Nº 63

ACTA DE DESIGNACIÓN DEL PREMIO MAGÓN 1999

Señor Ministro de Cultura:

Los suscritos, Luis Ferrero Acosta, Jorge Enrique Guier Esquivel, Eugenio Rodríguez Vega, Pedro Luis Azofofeifa, y José María Zonta Arias, después de las reuniones pertinentes y cumpliendo con la ley 7345, designamos por unanimidad Premio Nacional de Cultura «Magón» al señor Alfonso Chase Brenes, apoyados en los siguientes argumentos:

- I. Que el señor Chase tiene una de las obras creativas más importantes de nuestra literatura, con calidad y diversidad, pues ha desarrollado con acierto su labor en poesía, novela, ensayo, cuentos, artículos de periódico e investigación. Sin afán de agotar las cifras, tiene publicados nueve libros de poesía, otros tantos de narrativa, y veintiún ensayos e investigaciones.
- II. La proyección cultural de dicha obra es evidente en todas las capas de la Nación, al reflejarse como una luz rigurosa, sensible y exigente, en todos los ámbitos del quehacer literario. Es un verdadero promotor cultural, que ha llevado su obra, y la de los demás, a todos los rincones del país.
- III. Como investigador, Chase se ha destacado por recuperar del pasado y muchas veces del olvido, autores, textos y conocimientos, gracias a su metódico y nítido sentido de explorador cultural.
- IV. Como pocas, la obra de Chase ha generado influencia benéfica, de calidad y rigor, en las nuevas generaciones de escritores costarricenses. Podemos hablar de un magisterio de su obra, no sólo en forma de libros y publicaciones, sino como docente que ha esmerado por descubrir nuevos talentos, apoyarlos y brindar sin egoísmos su conocimiento, tanto en modelos formales universitarios como en talleres.
- V. Es nuestro autor más internacional, al ser el más traducido y publicado en el extranjero. Es lugar común que de otros países vengan al nuestro buscándolo como referente obligado de nuestra literatura.
- VI. Chase es punto de encuentro y enlace en el quehacer cultural, es un parámetro de nuestras letras, y se lo ha ganado sin ceder en su rigor, calidad y honestidad creativa.

Por lo anterior, consideramos *unánimemente* que el Premio Magón 1999 queda en manos que lo merecen.

San José, 10 de enero del año 2000.

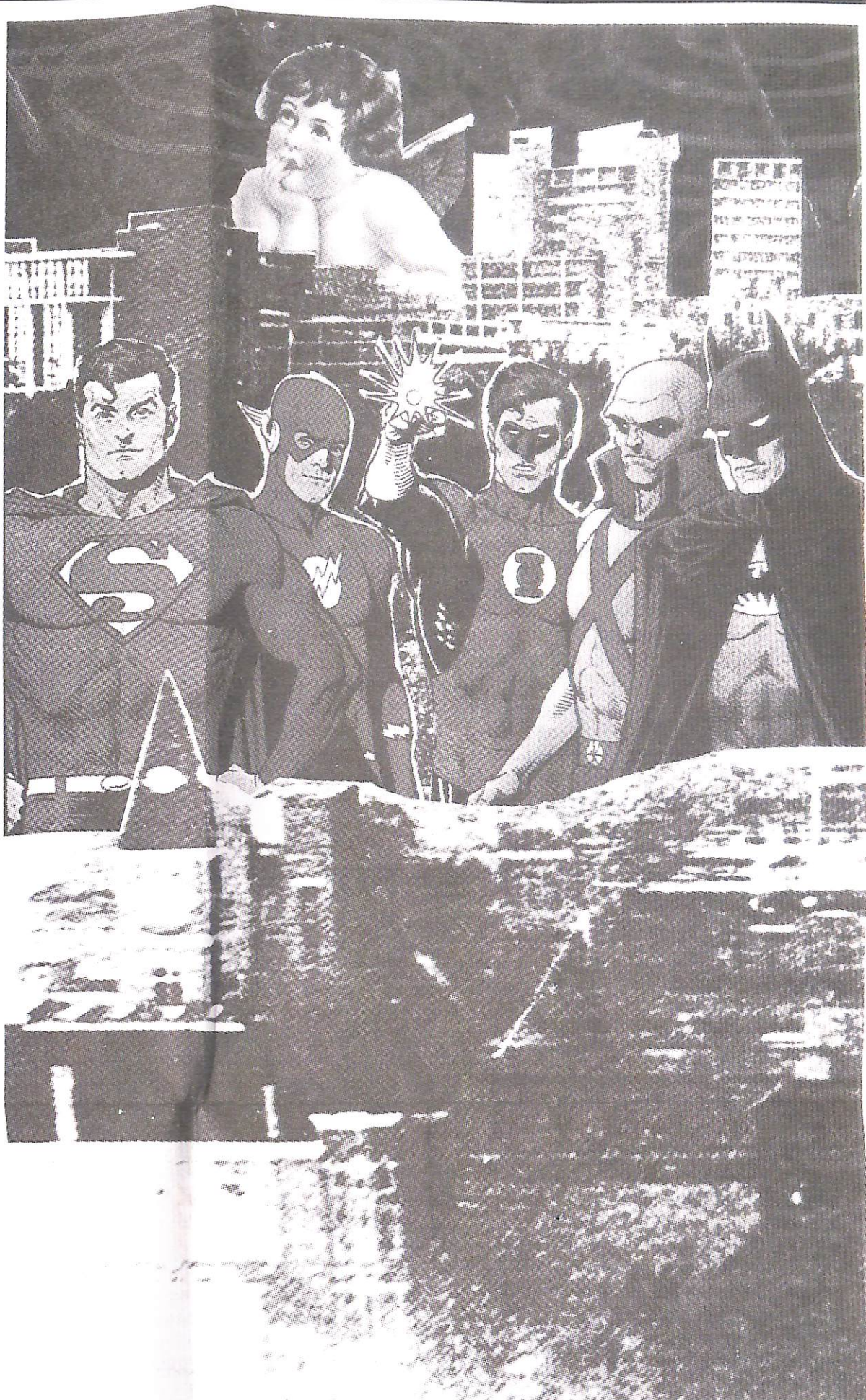
Dr. Jorge Enrique Guier Esquivel
Ministerio de Cultura

Lic. Eugenio Rodríguez Vega
Academia de la Lengua

Dr. Pedro León Azofofeifa
Consejo Nacional de Rectores

Lic. Luis Ferrero Acosta
Editorial Costa Rica

Dr. José María Zonta Arias
Asociación de Autores de Costa Rica



EL IMPULSO VITAL DE LA CULTURA

Palabras pronunciadas por el escritor Alfonso Chase Brenes al recibir el Premio Nacional de Cultura Magón. Lunes 12 de junio del año 2000. Teatro Nacional.

Queridos amigos que me acompañan esta noche.

Estimados compañeros, representantes del Gobierno de la República y del sector cultura.

Admirados colegas que reciben los Premios Nacionales correspondientes al año 1999. Compañeros y compañeras:

En esta noche, importante por celebrarse un acto cultural que constituye un emblema de unidad y responsabilidad, quisiera agradecer el otorgamiento del Premio Nacional de Cultura MAGÓN, el más alto galardón que conceden el Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, el Consejo Nacional de Rectores, la Editorial Costa Rica, la Asociación de Autores de Costa Rica y la Academia Costarricense de la Lengua al impulso vital de afirmar ese espacio dedicado al crecimiento personal y espiritual a la voluntad de darle a un destino su proyección creadora en la comunidad nacional.

Pertenezco a una generación de escritores costarricenses que no aspiró a ser relevo de quienes la antecedieron, sino a considerarse producto de todos los esfuerzos anteriores por crear una obra acorde con su persona, primero, y luego como legado social a través de su propia expresión pluriétnica en los ámbitos regionales, nacionales y universales.

Somos el producto de las luchas culturales de distinguidos costarricenses como Félix Arcadio Montero, Alfredo González Flores, Jorge Volio, Vicente Sáenz, Manuel Mora, Rafael Calderón Guardia, y don José Figueres. Crecimos en la paradoja de ser los hijos de la Segunda República, pero también, los herederos de aquellos costarricenses que sellaron con su sangre, y su inteligencia, las grandes reformas sociales que son puntos culminantes de la cultura en la que vive la Costa Rica que amamos y que constituye el eje de cómo somos en el concierto de las naciones. Una generación comprometida con el alto valor de crear arte, literatura, danza, teatro, ciencia y política, para disfrute de todos y para la afirmación del país como expresión del alma popular y ese refinamiento que nuestro pueblo dimana, en las diversas áreas de su expresión más profunda, pero minoritaria.

Esta Costa Rica no nos ha sido regalada, ni el premio a una constante de complacencia por semejar algo que no somos. Nos hemos ganado a esta nación, de que estoy hablando, en las aulas, en el hogar, en las calles y en las barricadas que nuestra generación levantó para preservar las garantías democráticas, un espacio de paz, la libre expresión intelectual, el mantenimiento de nuestra soberanía y la creación cultural como voluntad combativa y de un amplio sector de costarricenses que desde las luchas en Ochoyugo, en 1823, y hasta la fecha, ha sabido mantener y renovar su pensamiento para enfrentarlo a las oligarquías políticas que, salvo espacios muy breves, han dominado el destino social de Costa Rica.

Es una tradición que nuestros creadores más responsables hayan provenido de los sectores populares y sean parte del ejército de maestros y profesores que constituyen la esencia de nuestra nacionalidad. Yo provengo de ese entorno y con él he logrado darle expresión a mi trabajo cultural, gracias al apoyo y combate que he sustentado en la Universidad Nacional. No he realizado una labor cultural

y artística encerrada en su propia torre de cristal, sino que he recorrido mi país, en todos los puntos cardinales, tratando de reflejar al artista integral que propugnaran Omar Dengo y García Monge, Brenes Mesén y Carmen Lyra, hombre o mujer proteicos a quienes todos los géneros le merecen igual respeto. He exigido que se valore en el creador costarricense el sentido de libertad creativa, experimentación, convivio y apoyo a los autores jóvenes, como expresa el acta de otorgamiento del Premio.

Lo he hecho con el pleno convencimiento de que eso fue lo que aprendí en mi hogar, en la escuela y en las libres enseñanzas de Lilia Ramos, Teodoro Olarte, Carlos Luis Fallas o Isaac Felipe Azofeifa. He tomado como representativos de la Costa Rica oculta, esa que no se estudia todavía en los textos escolares o en las pomposas cátedras que se levantan, a veces, para aplaudir a un autor foráneo y negarse a un creador costarricense, a hombres y mujeres como Angela Acuña, Fabián Dobles, Eunice Odio, Yolanda Oreamuno, Rodrigo Facio o Luis Ferrero, a quienes considero altivas banderas de la grandeza espiritual de nuestra patria.

No soy sobreviviente de nada. He enfrentado al mundo con la claridad y la responsabilidad de cumplir lo que he creído que debe ser realizado, afrontado mis errores y aciertos con plena responsabilidad poética. He partido del realismo para encontrar en la fantasía, y en el desvarío de las palabras una labor y a un país que amo.

Mi corazón late a la izquierda y mi inteligencia penetra el aire de las montañas y los sueños. Los pies los tengo firmemente enraizados con la tierra. En momentos en que el pensamiento uniforme parece que fuera lo única entendible sobre la tierra, pienso que la pluralidad de lenguajes, el respeto al pensamiento ajeno, la justicia social y la defensa de nuestra soberanía nunca podrán ser doblegadas por la mano visible del mercado, que rinde fiesta al Becerro de Oro y a los dioses falsos de la cultura, suave y homogeneizada, en un mundo en el cual el culto a la codicia y a la usura es una estancia pasajera del maravilloso desarrollo humano que se nos avecina.

Pertenezco a la generación de los años sesenta. De allí que tenga trascendencia el que el jurado haya premiado por primera vez a uno de sus miembros, que se siente orgulloso de haber sido testigo de grandes cataclismos y de hermosas realidades.

No pertenezco a la Costa Rica del desánimo o de la apatía. Creo en el futuro hecho por nuestras propias manos, en el valor de la cultura y el arte como instrumentos de la transformación del ser humano en el ámbito espiritual y material, en los derechos de las mujeres a ser dueñas de su cuerpo, de su inteligencia, de su economía. En la unidad de la ecología de la mente y la defensa del medio ambiente.



Nuestra generación ha construido el poema total de seguir existiendo, en todos los puntos del planeta con franqueza, dignidad y plena soberanía de la mente. Considerando a Rainer María Rilke con Nicolás Guillén, a Vasili Kandisky con Frida da Kahlo, a Salvador Allende con Nelson Mandela, a Jorge De Bravo con Eunice Odio.

Afirmo esta noche que el que les habla, junto con otro gran sector de costarricenses, sigue creyendo en el Estado de Bienestar Social al cual debemos la paz, la justicia y las garantías sociales y que las grandes transformaciones de esta nación se hicieron en la expresión insurgente de nuestro pueblo, en los diferentes momentos de nuestra historia, en los que tuvo que salir a las calles para afirmar, con voluntad soberana, el impulso vital de defender lo que nuestros antepasados construyeron.

Queridos amigos, pertenece al siglo pasado la idea que los poetas y escritores debían de referirse únicamente a los sucesos ocurridos en la República del arte o a la intimidad de nuestra profesión. Concibo al artista como una voz abierta en la defensa del espacio cotidiano y cívico de nuestros países, de la libertad pública y la libre expresión de todos los ciudadanos, rechazando de plano un pensamiento único diseñado en las oficinas de la economía sobre la expresión de la cultura como voluntad transformadora del género humano.

Insto a la comunidad cultural de nuestro país y al Gobierno de la República, a apoyar las diferentes reformas que se han propuesto en el campo cultural: la reforma a la ley de Pensiones para los Premios Magón, para que aquellos creadores, y sus familias que no teniendo ningún tipo de protección social puedan disfrutarla. La transformación de los Premios Nacionales, la Ley de apoyo a las Casas de la Cultura, la regionalización de las actividades culturales y a que la Editorial Costa Rica y la del Instituto Tecnológico puedan tener una financiación permanente y digna de la obra de los autores nacionales y extranjeros, así como el derecho de que la cultura reciba, en el presupuesto nacional, un monto adecuado a su relevancia en el desarrollo social, al igual que la salud, la educación, la agricultura.

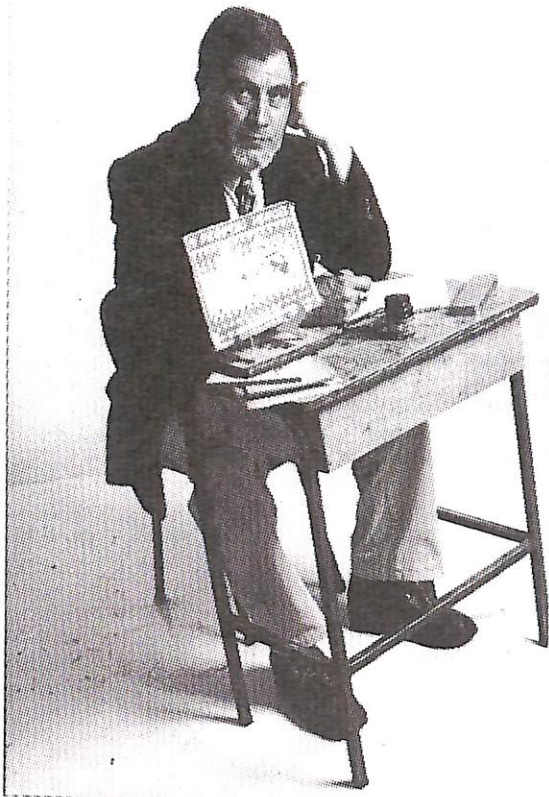
Queridos amigos. Gracias por estar con nosotros esta noche. Afirmo que la amistad es más duradera que el amor y la solidaridad la forma de expresión más honda del espíritu humano. Que la creación es parte de la voluntad personal y que no existen límites para convertirla en propiedad de todos. Gracias a los compañeros del jurado por premiar a una voz rebelde y disidente. Gracias por reconocer la diferencia en el campo de las ideas políticas y sexuales. Por entender que la inmensa minoría, muchas veces, es la que escribe la historia y guarda los valores más necesarios para el desarrollo humano.

No aspiro a que este galardón sea solo un trofeo al reconocimiento de una labor de vida. Creo en el futuro y en la fuerza de nuestro pueblo transformándose y transformándonos. Este premio es un impulso, extraordinario, para lo que me queda por hacer. En nuestro país, en el pasado siglo, se tuvo la idea de que fusilando, en la realidad o con la indiferencia, a nuestros creadores y políticos, para luego levantarles monumentos que no reconoce nadie, era la mejor manera de mantener una conciencia tranquila.

En el siglo actual, los creadores y los políticos enraizados en su pueblo, conocedores y expresivos de la realidad nacional, serán las voces y las palabras que habremos de escuchar.

Los otros, así lo pienso, arriesgan perderse en el vendaval de la historia para siempre.

POESÍAS DE ALFONSO CHASE



DISCURSO

Dra. Ana Cecilia Barrantes de Bermejo

Decana. Centro de Estudios Generales.
En el Convivio de la Earth- UNA. 18-10- 2000

Anoche meditaba las palabras que diría hoy y que expresaran con total desprendimiento el reconocimiento, admiración y cariño hacia nuestro compañero Alfonso Chase de parte de sus compañeros del Centro de Estudios Generales. Tuve el honor de ser alumna del curso de *Poesía Contemporánea*. Sus lecciones no eran magistrales, eran momentos de convivencia humana, despertar de conciencia, actitudes positivas que moldearon en algunos de nosotros nuestras vidas.

Alfonso, tenemos el privilegio de contarle entre los profesores formadores, idealistas creativos y ser ejemplo del artista nacional que bien define Brenes Mesén en su libro *El Canto de las Horas* como aquel:

"Artista que enciende en fuego de adoración todas las resinas fragantes de la selva de su alma y pone en los cestos...las frutas maduras de las bellas y altas arboledas de su espíritu y alce todos los surtidores cantantes de su corazón y que construyen su obra. Son obras que su genio elaboró con lentitud tras largos días de concentración de las fuerzas del espíritu."

...en sus horas de creación descubre el rostro de las cosas, escucha el ritmo de la creación y las traduce en palabras, líneas, color, imágenes, movimiento, pensamiento al mundo de una belleza y nueva verdad.

Por esta razón el artista suele prece-der en sus concepciones al hombre de ciencia, porque descubrió para nosotros aquel oculto sentido que ignorábamos.

Alfonso ha demostrado mediante su constante investigación y apropiación del mundo, ser un joven creador que lo llevó a merecer el Premio Magón 1999 por méritos.

Orgullosos(as) hoy te damos las gracias por ser un forjador de nuestra cultura contemporánea.

CODA

Vas a quedar prendido de mis huesos
de mi boca mendiga
de mis sueños amargos
y mis labios fronteras
sobre el aire vas a quedar prendido
en la cosecha del eco y en la risa
vas a quedar prendido como forma de un agua
para tu sed para tus manos banales
para el subterráneo aéreo
que nos cubre sobre toda cabeza
vas a quedar prendido de mi mesa
a todo entender petrificado
atrapado en el sol de mis idiomas
en mis globos soltados hacia el cielo
vas a quedar humano suave como la lana
sin ventanas vas a quedar multitud
en el olvido veraneado de soles
guijarro con naranja vas a quedar
en el secreto de todas tus sonrisas
con el cielo en la frente y con un astro
cuyo nombre sabe a magnolia y a leopardo
vas a quedar tormenta en mi garganta
sauce o laurel sin labios o palabras
vas a quedar cicatriz nieve áspera grama
pero vas a quedar, te lo aseguro



DESPEDIDA

El trébol
tenue flota en su inocua verdad
de cuatro pétalos. El talismán
grazna en el pecho y se acurruca.
El signo se consume en la memoria,
lamiendo fiel la pelambre del gato.
El huracán arrastra, en obelisco,
el dulce cadáver de la hormiga.
De la amplitud del corazón
habla el lenguaje. De la vastedad
del amor las dos manos. Las obras,
sin fe, son vigorosas pero inútiles.
El amor no pudo contra el óxido.
La lápida, tampoco. Todo se apaga
y transfigura en la débil máscara de cera
que nos cubre el rostro. Desmintiendo
la clara verdad del trébol
la cicatriz del amor florece en el espejo
y es vaho titilante detrás del azogue
pulido,
en donde los muertos
entierran a sus muertos.

ANTAÑO

Antaño amé el fastidio

Fiel.

La lagañosa orfandad del rostro
condenado a mirarse en el espejo.

La charla vacua
de las gentes abriéndose camino.

La cultura vacía
en los textos leprosos, el subterráneo
susurro de la luz, expuesta
sobre la negra muchedumbre. El extranjero
lujo ascético del desierto. El sueño
funerario, el péndulo migrando
del reloj, el exquisito corazón
abierto sobre el pecho. El eclipse
y la clepsidra, la clavícula expuesta
entre las ruinas, tuétano del hueso
de Dimas esperando su porción de paraíso.
Hoy sólo amo el llamado de Orión.
Perdido entre la aurora y la invisible
Nebulosa de Andrómeda.

TOPICOS DEL HUMANISMO

Universidad Nacional
Centro de Estudios Generales
Apartado 86-3000
Costa Rica, América Latina
Teléfono 277-3307

MIEMBROS DE LA COMISION EDITORIAL:

Lic. Gerardo César Hurtado Ortiz,
editor

Dra. Zaida Fonseca Herrera
M.A. Ana Cecilia Sánchez Molina
Prof. Alfonso Chase Brenes

ARTES FINALES:

Víctor Hugo Navarro

UNA
UNIVERSIDAD
NACIONAL
COSTA RICA

Impreso en
el Programa de Publicaciones e
Impresiones de la
Universidad Nacional

PRESENTACION

Es en el espíritu del Humanismo contemporáneo que las Artes y las Letras son las insignias de cómo el mundo actual se transforma. No habrá humanismo sin redención de las formas del saber; ya el conocimiento no está limitado por esquemas, por arraigos ideológicos. El humanismo con las Artes rompe las fronteras de la ignorancia y encauza a los hombres en la nómina del futuro: he aquí que damos certeza de un homenaje para consolidar lo que vemos al hombre y al producto de la esperanza, de lo que sirve la literatura para todos, la enseñanza de lo que debemos aprender como estímulo al vacío; que la tecnocracia nos vuelca a la desidia de lo cotidiano, a la destrucción rítmica de un mundo que ya no reconocemos. Amparados a la orilla de un naufragio infinito, el cosmos del saber se vuelve contra el hombre mismo si a él mismo no lo rescata la necesidad de crear y manifestar, de confesar y resaltar, ese tono de lo fuera de lo común. Este es el caso de un artista como Alfonso Chase. Aquí significa, entonces, que se mida su estatura gallarda y su entronizada fortaleza literaria en una mostración de que la cultura nacional tiene una impronta, necesaria, oportuna, gloriosa, hoy, a orillas del nuevo milenio. Esto es, un hito, un rasgo de que el humanismo está vivo, vigente, y no lanzado a las miasmas del olvido.

Gerardo César Hurtado Ortiz
Editor

Sobre las Ilustraciones:

Ilustraciones de Alfonso Chase. Pertenecen a la serie *Los Escuchantes* (2000), collages que se han exhibido, auspiciados por la Liga de Estudiantes de Arte. (New York), que presenta, obras de escritores que también trabajan las artes visuales. Recorren diversas ciudades de los Estados Unidos, para mostrar la unión entre las palabras y la imagen. En el año 2001 se mostrarán, como muestra colectiva, en México, Brasil, Barcelona, para terminar en Berlín en la Casa Mundial de la Cultura.